

# LA FIESTA DE LOS «MAIOS» EN GALICIA: OURENSE

CLODIO GONZÁLEZ PÉREZ

Con la primavera empieza el año vegetal: nacer o florecer, dar fruto para continuarse y morir o permanecer inerte durante los fríos del invierno. El hombre desde la antigüedad se percató de la cíclica marcha del tiempo marcada por la vida de las plantas. Para adentrarse ahora en esta concepción primitiva hay que haber naci-

do en una zona rural, en la que aún, pese a todos los adelantos de la técnica, el tiempo transcurre paralelo al ciclo vital de los vegetales.

También las aves anuncian el cambio que se aproxima al empezar a construir sus nidos, unas, y otras al regresar desde lejanas tierras. El *cuco* (cuculillo) es la más popular de todas,

por eso aún dicen los viejos en la comarca vitivinícola del Ribeiro (que se extiende a lo largo de las cuencas de los ríos Miño y Avia, llegando casi hasta la ciudad de Ourense): *Se non víche-lo cuco a mediados de abril, ou morreu o cuco ou vai-la fin* (Si no viste al cuco a mediados de abril, o murió el cuco o va venir el fin del mundo).

El denominado *Ciclo de mayo* comienza a mediados de abril y termina casi a finales de mayo. Los romanos, por ejemplo, tenían en su panteón varias divinidades que festejaban por estas fechas, todas ellas relacionadas de algún modo con el mundo vegetal, heredadas de tiempos muy remotos: Ceres (los juegos en su honor empezaban el día 12 de abril, siguiendo el 19 de mayo —*Ambarulas*—); las *Fordicidia* dedicadas a Tellus (el 15) (1); las *Palillia* de Pales (el 21); las *Vinalia priora* de Júpiter Elicius (el 23); y las *Robigalia* de Robigo (el 25). Del 28 de abril al 3 de mayo se festejaba la diosa Flora (las *Floralia*); el día primero estaba dedicado a Maya (las

*Maiumas*); y, por último, cerrando el ciclo se volvía a honrar a Ceres (*Ambarulas*) (2).

Varias de estas manifestaciones pervivieron a lo largo de los siglos, llegando algunas hasta nuestros días, cristianizadas o no, pero todas siguieron conservando el espíritu de las antiguas deidades protectoras o favorecedoras de la vegetación. Centrándonos exclusivamente en la península, aún hoy quedan importantes restos, pese a los cambios sociales, culturales y económicos sufridos sobre todo en las últimas décadas. Basta con consultar *La Maya. Notas para el estudio en España* de Ángel González Palencia y Eugenio Mele (1944), y *La estación de amor. Fiestas populares de mayo a San Juan* de Julio Caro Baroja (1979), para percatarse de la importancia que debieron tener en tiempos aún relativamente recientes, que conocieron nuestros abuelos en su juventud.

## LOS MAIOS GALLEGOS

Hasta nuestro días han llegado varias manifestaciones de carácter popular, todas ellas pertenecientes al *Ciclo de Mayo*, de las que algunas aún se mantuvieron hasta las últimas décadas, por ello lo viven personas que han participado en ellas siendo jóvenes, recordando perfectamente en qué consistían. Según su finalidad, se clasifican en:

- a) Propiciatorias y/o profilácticas, cuando lo único que se pretende es conseguir buena cosecha.
- b) Lúdico-festivas, con las que se celebra la llegada del buen tiempo y la floración y fructificación de las plantas.

De las primeras sólo quedan insignificantes restos. La más conocida era la denominada *Aluma-lo pan* o *Danzas do pan*, que consistía en hacer una gran hoguera (igual que las de la noche de San Juan), y bailar alrededor repitiendo una y otra vez varias cantinelas, dependiendo del fruto que se *alumaba* (alumbraba). Otros preferían recorrer los sembrados



Los *maios* tradicionales de Ourense suelen ser estilizados, recordando árboles muy altos.  
Foto: Gran Enciclopedia Gallega.



Muchos *maios* de Ourense acaban en una figura que recuerda la campanilla que llevaban en otros tiempos.

bendiciéndolos con *fachucos* (mellones) encendidos, diciendo las mismas canciones. Pongamos por caso de que habiese sembrado *pan* (centeno):

*Lume ó pan  
lume ó pan  
cada espiga seu bo pan.*

—  
*Mira, lume,  
mira pan,  
mira o lume que che fan;  
cada espiguiña seu toledán (3).*

Pero si era lino, entonces cantaban:

*Alumea  
alumea o liño:  
cada freba seu sariño.*

—  
*Lume ó liño  
lume ó liño:  
cada espiga seu mandião (4).*

De las de carácter lúdico-festivo destacan las denominadas *árboles de mayo* y *los mayos*. Los primeros fueron muy corrientes no sólo en toda la península, sino también en gran parte de Europa. Consisten en talar uno de los árboles más altos del pueblo y transportarlo hasta una plaza, donde perma-

nece erguido durante varios días, como mínimo los que dure la fiesta (5). En Galicia aún queda el de Laza (Ourense), que «roban» los mozos el 30 de abril, a las doce de la noche, y después lo levantan en una plaza (antes en la de A Picota), permaneciendo allí hasta el domingo siguiente al día tres de mayo, en que su madera es pujada y entregada al mayor postor(6). Algunas veces el primitivo árbol fue sustituido por un arco monumental que también se puede hacer en otra fecha, como el *maio* de Tabagón, próximo a la ciudad de Tui, que construyen cuando empiezan a florecer las primeras plantas, que en esta zona son los camelios y las mimisas (acacias) a finales de febrero, que es cuando tiene lugar la fiesta mas importante del pueblo(7).

Los segundos, es decir, los *maios*, son actualmente la manifestación primaveral más popular. Se clasifican en:

a) **Mayos humanos:** cuando no es más que un niño (nunca niña) cubierto con flores y hojas, o sólo con paja de centeno o trigo, alrededor del que canta el grupo de acompañantes, que se encargan de recoger las castañas, monedas, caramelos, etc. Durante siglos fueron las tradicionales del norte de Galicia, que corresponde a las provincias de A Coruña y Lugo, algo de la de Ourense y el Bierzo gallegohablante (8). Ultimamente quedan muy pocos, unos por haber desaparecido y otros por ser sustituidos por los que cuentan con figura. Algunos, como los de Portomarín (Lugo), sobre la cabeza llevan una especie de corona rematada en cruz, aludiendo a la festividad del día, porque salen el tres. Otra característica es que sus coplas o cantares son de carácter tradicional, que siempre repiten los mismos, no habiendo en ellos ningún tipo de denuncia, crítica, mofa, etc. para personas o instituciones.

Así fueron (o son) los de O Barco de Valdeorras, Betanzas, Boborás, O Caballíño, Carnota, Castrelo do Val, Castro Caldelas, Cee, Celanova, A Coruña, Lugo, Mondoñedo, Monforte de Lemos, Muros, As Nogais, Noia, Pontedume, As Pontes de García Rodríguez, Porto do Son, Portomarín, Queiroga, Rianxo, Ribadavia, Ribadeo, Santiago de Compostela, Verín, Viana do Bolo, Vialba, Viveiro, etc.

b) **Mayos figurados:** cuando es una figura (cónica o piramidal, las tradicionales), que simboliza un árbol estilizado y adornado que se puede mover, yendo de un sitio a otro, recorriendo así toda la población, ahora con el único fin de conseguir más donativos, pero en tiempos pasados

también porque los vecinos querían que al «maio» llegase hasta sus puertas, recordando viejas creencias de que su presencia benéfica duraba todo el año. Con el mismo fin aún colocan en las puertas y en los coches este mismo día un ramo de retama florida en casi todos los pueblos de la Rías Baixas (Sanxenxo, Combarro, Cambados, Vilagarcía de Arousa, etc.) (9). Puede ser otra figura (un cruceiro, un hórreo, una cruz, una torre de una iglesia, un pazo,...), por lo que también se conocen por «mayos de fantasía». En Pontevedra y en Marín, algunos años se presentan *barcos de maio*, que son pequeñas embarcaciones adornadas, con coplas alusivas a temas marineros y música que recuerda la de algunas habaneras.

Además de la figura, también se diferencian de los anteriores en que sus cantares se hacen de nuevo cada año, incidiendo siempre en hechos, instituciones o personas famosas o conocidas, con ánimo de criticar, denunciar, pocas veces elogiar, ...Son los propios de toda la provincia de Pontevedra y gran parte de la de Ourense. Actualmente destacan por el número de grupos participantes, las poblaciones de Redondela, Marín, Pontevedra, Ourense, Vilagarcía de Arousa, Sanxenxo; Caldas do Reis, Poio, Combarro, etc.

## LOS MAIOS DE OURENSE

### Notas históricas

En 1849 publicaba Pascual Madoz en su conocido *Diccionario geográfico estadístico-histórico de España*, en el artículo correspondiente a la provincia de Ourense: *De las antiguas preocupaciones apenas ha quedado resto alguno, excepto el no casarse en martes, el mayo y los fuliones del Carnaval*. Por esta nota se deduce la importancia que a mediados del siglo pasado aún tenían los *maios*, no ya sólo en la capital, sino también en la mayoría de las poblaciones de la provincia. Las noticias sobre ellos son muy escasas, pues por tratarse de una manifestación que fue durante siglos exclusivamente popular, que no había participación de instituciones, su presencia en la documentación oficial es inexistente. Otro dato importante es la descripción que hace de los de Viana do Bolo el juez andaluz Nicolás Tenorio, publicada en su Libro *La aldea gallega* (Cádiz, 1914).

Muchas fueron las tradiciones que desaparecieron en el siglo pasado, por

considerarse atrasadas, siendo en la mayoría de los casos las personas que se preciaban de cultas las que más contribuyeron a su supresión. Lo mismo ocurrió con los mayos de Ourense, que a punto estuvieron de desaparecer en las últimas décadas decimonónicas, si no fuese por los concursos que empezaron a organizar el director (Hixinio Ameixeiras) y uno de los redactores (Xavier Prado «Lameiro») del semanario *O tío Marcos da Portela*. Años después también colaborarían otros periódicos de la ciudad: el primero de maio de 1910 anunciaba el *Diario*

de Galicia de Santiago de Compostela, que el día 3 de este mes se celebrará en la Alameda de Orense, a las diez de la mañana, un concurso de Mayos. Estos entregarán al jurado constituido por redactores de La Región y El Miño, sus coplas cantándolas por orden de inscripción, acabando el concurso con un desfile de todos los mayos que toman parte.

Además de los periódicos citados, también colaboran activamente, sobre todo aportando dinero para los premios, el ayuntamiento, la marquesa de Atalaya Bermeja, el obispo de la dió-



La cruz está presente en la mayoría de los *maios* tradicionales, santificando la figura que, en su origen, fue pagana.



cesis, el sacerdote e intelectual Antonio Saco y Arce, etc. Una copla de 1917, que fue galardonada con el segundo premio, recordaba a algunos de estos benefactores:

*A festa dos maios  
iba para abaixo  
pero deulle vida  
unha señora de cartos.*

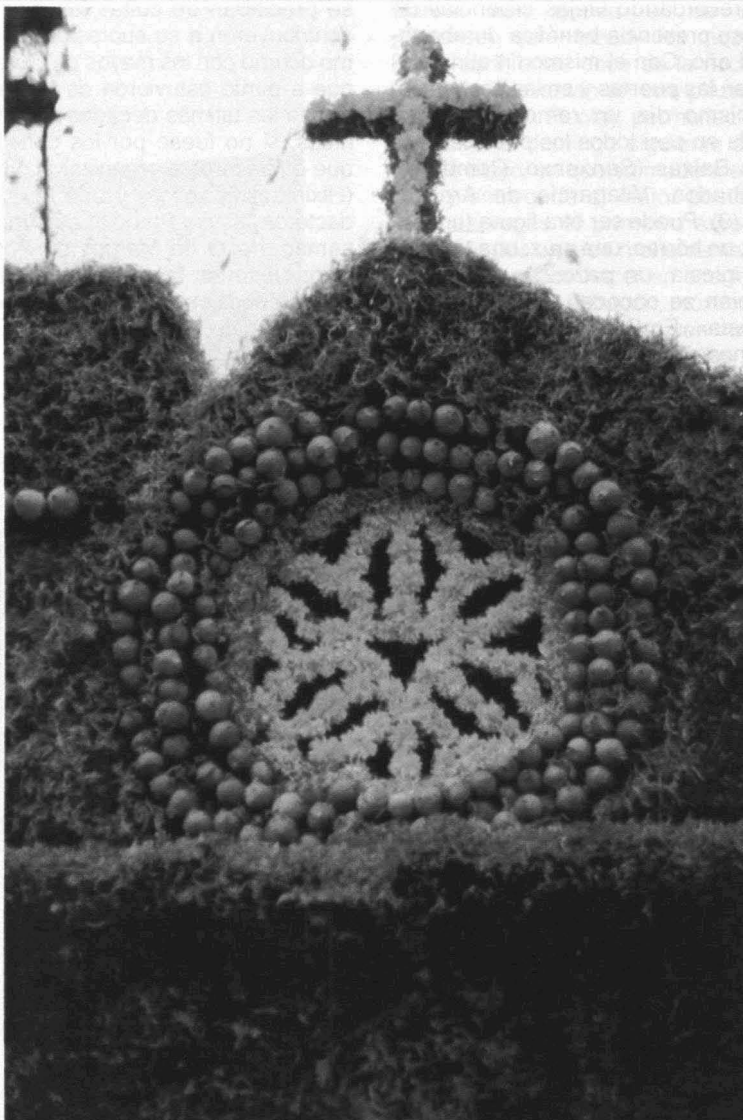
*O Tío Marcos de Portela  
deulle agora un empuxón  
que si non chegou ás nubes  
non lle faltuo intención.*

*Si hoxe en Ourense  
temos fan boa festa  
podemos dar gracias  
ó Tío Marcos da Portela.*

Más tarde intervino también la *Irmandade Nazionalista Galega* de Ourense, de la que era *Conselleiro Supremo* el antropólogo Vicente Risco, y que, como escribe éste en el primer número de su boletín (1 de abril de 1922), *temos qu'e exercer unha presión constante, crecente inquedante, en tódol-os centros, ó mesmo tempo, da vida galega*. Entre los que estaba, por supuesto, la conservación, organización y difusión de esta fiesta, una de las más populares de la ciudad. Pero otras muchas instituciones y personas han trabajado en la recuperación de los mayos, destacando entre las primeras, el *Concello de Ourense*, y de las segundas, además de Risco, Xaquín Lorenzo (*Xocas*), Xosé Ramón e Fernández-Oxea (*Ben-cho-Shei*), Ramón Otero Pedrayo, Florentino López Cuevillas,... y ahora, Xosé A. Fidalgo Santamariña y Enrique Bande.

## TIPOS DE MAIOS

Los tradicionales de Ourense son cónicos o piramidales, muy altos y estilizados, con una especie de círculo en el vértice y sobre él una cruz. Dentro del círculo representan la forma de una campana, pues antiguamente todos llevaban una campanilla de verdad, con el fin de que los vecinos supiesen por donde andaban, para asomarse a las ventanas o bajar a la calle. Su contitución recuerda la de un árbol, alto y adornado, que en el transcurso de los siglos acabó haciéndose movable para así poder recorrer toda la pobaición. En otros tiempos seguro que tampoco faltaron «mayos humanos», es decir, en vez de la figura era un niño cubierto con hojas y flores, como aún se registran en todas partes, que es, a nuestro entender, la representación más antigua.



Pormenor de un *maio* artístico que representa un edificio histórico de la ciudad.

Así siguen siendo los tradicionales, pero desde hace varias décadas también concursan otros, denominados «artísticos» o de «fantasía», que consisten en figuras que pueden representar desde un cruceiro, hasta un personaje de dibujos animados, o un edificio interesante.

Las principales materiales constructivos son: los palos, las *xestas* (remates) y el musgo, y como motivo ornamental los *carrabouxos* (agallas de los robles) y las flores. Lo primero que se hace es el armazón, cubriéndolo a continuación de tela de saco o arpillera, a la que se cose o pega (desde

hace algunos años) el musgo y las flores formando diferentes motivos. Por último le ponen los «rosarios» de agallas o de flores. En los «artísticos» predomina el musgo, ya que con él se puede conseguir cualquier forma, por muy complicada que sea.

Cuando son de retama, entonces no es imprescindible cubrirles antes de arpillera, pues como son ramas grandes se pueden sujetar a los palos del armazón.

Todos llevan unos palos que sobresalen por debajo, a menos de un metro del suelo, a semejanza de las andas de los santos en las procesiones,



Las agallas de los robles (*carrabouxos*) siguen siendo uno de los elementos ornamentales más importantes.

para poder levantarlos y moverlos de un sitio para otro, labor que hacen los componentes del grupo, siempre niños o mozaibetes (algunos años vienen participando universitarios). En los sitios más adecuados por la mucha concurrencia de personas, se paran y empiezan a cantar, a la vez que dan vueltas alrededor de la figura cogidos de la manos.

Los *maios* de Ourense –igual que todos los demás– siempre fueron exclusivamente masculinos, dedicándose las niñas a hacer altarcillos muy adornados en los que nunca faltaba alguna estampa de la Virgen o de un santo o una simple cruz (en particular cuando se celebran el día tres). En los últimos años se han presentando algunos mixtos y, en muy pocos casos, sólo femeninos. La mejor prueba de que fue antaño una manifestación exclusiva de hombres, es que el principal tema de muchos de los cantares son las modas y, en particular, las que atañen a las mujeres. Empezaba uno de 1930:

*Viva o 3 de maio  
viva a festa nosa  
a festa dos rapaces  
falando contra as mozas.*

Lo mismo que en Pontevedra y en otras poblaciones, los ourensanos cuentan también con un cementerio tradicional, aunque actualmente la mayoría ya no llegan a él: el río Miño, al que son arrojados desde lo más alto del puente viejo.

### LOS CANTARES O COPLAS

Muy poco se sabe de los antiguos, pues no han llegado hasta nosotros más que restos insignificantes. Igual que en otras partes, solían ser tradicionales, repitiéndose siempre los mismos (o con pequeñas modificaciones) todos los años, y también por todos los grupos. Se centraban casi exclusivamente en cantar las excedencias del buen tiempo representado por la presencia del *maio*, recibiendo a cambio castañas pilongas (*maiolas*), nueces algunas monedas, caramelos,... Carecen de todo tipo de crítica hacia personas e instituciones, únicamente pueden tener alguna estrofa dedicada a aquellos que no les dan nada o poco, acusándolos de tacaños.

Con el paso de los años fueron evolucionando, los mismo que sucedió en

otros sitios, acabando por generalizarse el hacer unos nuevos cada grupo todos los años, en particular a partir de los concursos en los que premiaban las coplas, teniendo entonces en cuenta, además de los temas, también la calidad literaria, teniendo entonces en cuenta, además de los temas, también la calidad literaria de la composición. Surgen entonces los «poetas» locales, buenos conocedores de la vida cotidiana de la ciudad, que se dedican a componer cantares, no sólo para un determinado grupo, sino para varios. Aunque tampoco faltan algunos que no son más que un canto al mes que acaba de empezar, como lo demuestran esta estrofas de uno de entre 1910 y 1919:

*Eiquí vén o maio  
con vestido novo  
porque non choveu  
e o musgo non houbo.*

*Por iso señores  
cuberto vai de xestas  
porque é moi enxebre  
pra todas estas festas.*

*Vinde rapaciños  
vindeo a ver aixiña  
que vai moi contento  
cantar á festiña.*

*¡Ou maio verdecente!  
Ti é-re lo pai dos pobres  
que de frores e froitos  
a nosa terra cobres.*

*Por iso estes teus fillos  
che rogan como pai:  
que prodigue-los froitos  
da terra, nosa nai.*

La mayoría de los espectadores de-seaba, además de escuchar las coplas cantadas por los niños, también poseer copia de las mismas, po lo que a partir de 1917 se generaliza la moda de imprimirlas en hojas sueltas, como las que vendían los ciegos en las ferias y romerías. Al principio sólo lo podían hacer aquellas que disponían de dinero para pagar la impresión o que les fiaba la imprenta, pero pronto se solvó el problema, al incluir en la misma hoja publicidad de una o varias casas comerciales. La primera copla impresa que conocemos se titula *Santa Cruz Maio*, y empieza así:

*Eiquí lle traemos  
o maio de verdá  
outro coma el  
non o hai na cuidá.*

*Vamos a empezar  
a faguer a burla  
do que está pasando  
no povo da Barga.*

Los cantares de Ourense se caracterizan por su rabiosa actualidad, por referirse a hechos o personas que, por lo que fuese, han destacado a lo largo del año. Como este de 1931, que empezaba dando vivas al día tres de mayo y al 14 de abril, el primero por ser la fiesta de los *maios*, y el segundo porque fue cuando se proclamó la República, recordando a los sublevados y fusilados de Jaca, los capitanes Galán y García Hernández, sin olvidarse tampoco de Ramón Franco, Calvo Sotelo, Berenguer, «Alfonsito» (Alfonso XIII),...

*Eiquí estamos  
coma os outros anos  
falando da República  
a tamén dos maíos.  
Viva o 3 de maio  
e o catorce de abril  
que entrou a República  
tempo sea por fin.*

*Catro disgraciados  
quitáronnos de diante  
a Fermín Galán  
e a García Hernández.*

*Morreron con honor  
estes dous capitás  
defendendo a España  
hasta non poder máis.*

*Levántate Maio  
que vén aí a vía  
que viva a República  
e morra a monarquía.*

Entre los que se presentaron ese mismo día 3 de mayo de 1931, había también otro con la siguiente letra, de la que —como en el caso anterior— sólo reproducimos algunas estrofas:

*Eu son volo maio  
dos pobos galegos  
sin bruxas nin trasgos  
nin caciques nin cregos*

*Eu son volo maio  
des máis feticieiros*

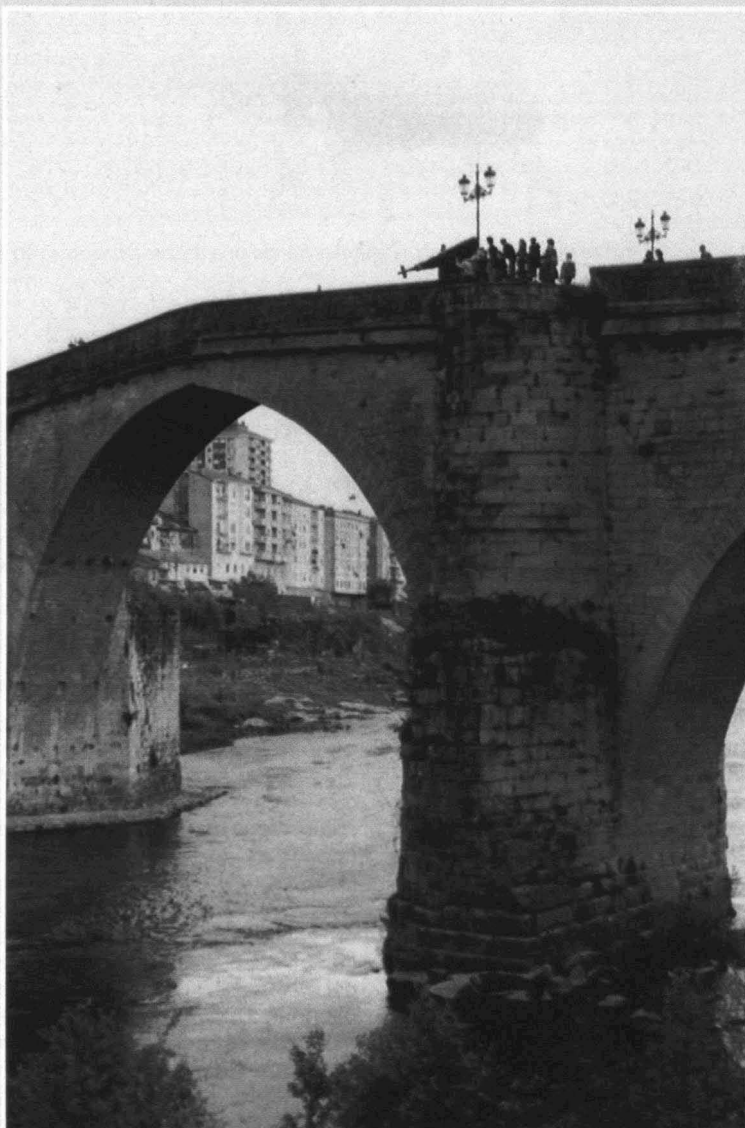
*vestido de musgo  
de frores e loureiros.*

*Din que dende Francia  
mandaron á estación  
un «maniquí» de palla  
coa cara do Borbón.*

*Tamén de alá mandaron  
nun vaso de cristal  
as bágoas do coitado  
conde de Bugallal.*

*O señor La Cierva  
din que o van mandar  
pra que adorne a «Modelo»  
á porta do seu bar.*

*Tamén de «pertigueiro»  
da nosa catedral*



El cementerio tradicional de los *maios* ourensanos es el río Miño, al que son arrojados desde lo más alto del puente viejo.



*ascenderán a Mola  
despois de xeneral.*

*Le vantate maio  
e berra con pulmón:  
¡Viva a República nova  
de española naciónj.*

Los años correspondientes a la I República fueron los mejores, debido a la libertad de expresión de que disfrutaban para criticar a personas y a instituciones, aunque no por eso se libraron alguna vez de tener que pasar antes por las tijeras de la censura, que en 1931 se encargaba de tal menester el jefe de la guardia municipal Tomás Fernández, como consta en algún ejemplar que hemos visto. Con la dictadura franquista las cosas cambiaron por completo, convirtiéndose en su mayoría —en particular durante los primeros años de la postguerra—, en meros propagandistas de las excelencias del nuevo régimen y de sus aliados, manejados a su antojo por los falangistas (Frente de Juventudes), como muestra llegan estos versos de uno de 1939:

*Déitate Maio  
déitate de prisa  
estou moi cansado  
non é cousa de risa.  
Acabouse a guerra  
veu a primavera,  
porque os roxos levaron  
unha panadera.  
Hoxe estou contento,  
porque conseguín  
ver lonxe de España  
a troupe de Negrín.*

*Dicen que Hitler  
cheo de fe  
manda chamar  
ós estratexas de café.*

*Rusia está de loito  
Inglaterra escamada,  
porque alemania  
vaille dar a estocada.*

*¡Viva o General Yagüe,  
viva o General Franco,  
Viva a nosa Burga,  
e Queipo de Llano!*

Obligatoriamente las coplas pasaban por la censura previa antes de entrar en imprenta, pero aún después podían surgir problemas y tener que retirarlas o tacharles algunos versos. Se generalizó entonces la autocensura por miedo a represalias, teniendo que decir sólo aquello que interesaba o no ofendía a los gerifaltes, callando todo lo demás, aún

siendo verdad, como consta en una estrofa de 1939:

*No maio doutros tempos  
falábase de máis,  
hai cousas que inda sendo  
non se deben lembrar.*

Pero pese al gran celo puesto por las autoridades, no han faltado grupos que salvaron algunas estrofas comprometidas, que hoy son testimonio de la realidad social, económica y política de aquellos tristes años. Así por ejemplo, en la década de los cuarenta (os anos da fame): era de las panaderas,

carniceros, tenderos lecheras, estraperlistas,... Como cantaba uno de 1942:

*Dende que as patacas  
puxeron a ración  
o maio xa non pode  
soster o pantalón.  
Pásalle o mesmo  
coa fariña e co leite;  
a bica non a ve  
nin tampouco o aceite.  
Carne non a proba,  
de porco nin de vaca,  
e o coitado non fuma  
porque non ten petaca.*



**Maíos artístico representando una de las torres de Oseira**

Así dista maneira  
tópase o coitadiño,  
coa barriga valeira  
e sin probar o viño.

A culpa destas cousas  
non é do novo Estado,  
algún que outro bandido  
debía ter fusilado.

A pesar de que la falange y personas adictas al régimen llegaron a manejar a su antojo la mayoría de los grupos, no han faltado críticas, algunas veces muy directas, como estas dos estrofas de 1952, en las que el *maio* se alegra de la supresión de la cartillas de racionamiento:

Xa puxeron á venda libre  
o aceite e o pan  
e anque saxa máis caro  
énos igual.

Tamén din que van pór  
o azuar e o tabaco,  
así dentro de pouco  
quedará todo arreglado.

O estas de 1953, en las que se critica el mal funcionamiento de la Seguridad Social:

Falando do Seguro de enfermidade  
este si que é unha rutina  
que gastan máis en papel  
que lles vale a medicina.

Cando teño que ir alí  
doime o corazón,  
con tantos volantes  
parecemos de aviación.

Si te vas consultar  
mira se tes amizade  
si non, non te atenden  
e morres de necesidade

Un médico do Seguro  
este si que non ten perdón,  
que recete prás lombrigas  
ao que parece do corazón.

Pero uno de sus temas favoritos fue la crítica de la modas, en particular femeninas, sobre todo en los años más duros de la censura, pues la moralina propiciada por los *maios* gustaba tanto a los eclesiásticos, como a las autoridades civiles y militares.

La fiesta siguió contando con gran aceptación, siendo cada vez mayor el número de grupos, generalizándose la participación de casi todos los centros educativos de la ciudad, presentando cantares muy logrados, como muestran estas estrofas de uno de 1965, de los alumnos de preuniversitario de los carmelitas:

Cantar primaveras,  
que soña a Galiza  
pras almas labregas  
que sachan morriñas.

Arumes poríamos  
dos ledos lameiros  
e as hortas roseiras  
nas vieiras dos peitos.

Cantai, mozos, hoxe,  
cantai, vos mociñas,  
que a gaita labrega  
muñeiras enfía.

Tocal, mozos, hoxe,  
a gaita festeira  
bailai vos, mociñas,  
a nosa muñeira.

El año 1975 marca el final de una etapa y el comienzo de otra muy distinta, caracterizada por la total libertad de expresión. Pero no fue fácil conseguirla, por la férrea oposición de algunos que muy a regañadientes aceptaban las críticas, siendo aún en 1981 detenidos los componentes de uno de los grupos, permaneciendo dos de ellos seis días en prisión.

A lo largo de los años fueron muchos los que quisieron ejercer de censores, coartar la libertad de la que siempre quisieron gozaron los *maios*. Unas veces los manejaron hábilmente, poniendo en boca de los niños o mozalbetes aquello que más favorecía sus intereses, pero otras muchas consiguieron lo que pretendían, que era y es decir libremente lo que piensan, criticar aquello que está mal, elogiar lo bien hecho,... Como homenaje a la libertad de expresión y a todos cuantos han luchado por ella, finalizamos este recorrido por *a festas dos maios* de Ourense recordando dos estrofas de las de los cantares prohibidos en 1981, que fue (no sólo en esta ciudad, sino en toda Galicia) el último caso de censura que conocemos impuesta por la autoridad:

E o máis esquisito  
de toda esta gracia;  
ocorre no nome  
da gran Democracia.

E o máis admirable  
de tanto ladrón;  
que rouba no marco  
da Constitución.

## NOTAS

(1) En 1835 se descubrió en la *Horta do Caneiro*, en Ourense, una lápida dedicada a esta divinidad, con el siguiente texto: TELLURI C. Sulp (icius) FLAVUS EX VOTO, cfr. BOUZA.BREY, F.: «Ritos agrarios pro-

piciatorios del espíritu de la Tierra en Galicia», *Revista de Dialectología y tradiciones Populares*, IX, Madrid 1953.

(2) González Pérez, C.: *A festa dos maos en Galicia. Unha aproximación histórico-antropolóxica ó Ciclo de Maio*, Pontevedra, 1989, pp. 48 ss.

(3) «Fuego al pan / fuego al pan: / cada espiga su buen pan». «Mira, fuego / mira pan, / mira el fuego que te hacen: / cada espiguita su toledán (medio ferrado; su equivalencia en el sistema métrico decimal varía según la zona y el fruto, en particular el de cebada, centeno y trigo, en la provincia de A Coruña el ferrado oscila entre 13 y 28,70 litros).

(4) «Alumbra / alumbra al lino. / cada hebra su devanadera». «Fuego al lino / fuego al lino: / cada espiga su brazadito». Cfr. González Pérez, C.: «Aproximación ó 'Ciclo de Maio' en Galicia: Alumea-lo pan ou danzas do pan», *Gallaecia*, IX-X, 1987.

(5) Cfr. Frazer, J. G.: *La Rama dorada*, Madrid 1984, y Caro Baroja, J.: *La estación de amor. Fiestas populares de mayo a San Juan*, Madrid, 1979.

(6) González Pérez, C.: *A festa dos maos en Galicia. Unha aproximación histórico-antropolóxica ó Ciclo de Maio*, pp. 20 ss.

(7) González Pérez, C.: «O arco-maio de Tabagón», *Pontevedra. Revista de Estudos Provinciais*, 6, 1989, pp. 101 ss.

(8) Silveiro Fernández, H. M.: «O maio de Vilafranca: Un maio galego fóra da Galicia administrativa», *I Xornada da Cultura e Lingua Galegas no Bierzo: A tradición oral e a lingua*, Vilafranca do Bierzo, 1993.

(9) Costumbre semejante que también se registra en otras tierras como recuerda J. G. Frazer (*Obr. cit.*, p. 154): *Por esto acostumbra en algunos lugares a plantar un «árbol mayo» ante cada casa o a llevar el «árbol mayo» comunal de puerta en puerta para que sus moradores reciban su participación en el beneficio.*

## BIBLIOGRAFÍA

Caro. Baroja J.: *La estación de amor. Fiestas populares de mayo a San Juan*. Ed. Taurus, Madrid, 1979.

Figueira Valverde, X.: «A festa dos maos. Papeletas do Folklore Galego». *Arquivos do Seminario Estidos Galegos*, I. Santiago de Compostela, 1927.

González Pérez, C.: «La fiesta de los maos en Galicia». *Revista de Folklore*, 29, Valladolid, 1983.

González Pérez, C.: *A festa dos maos en Galicia. Unha aproximación histórico-antropolóxica ó Ciclo de Maio*. Diputación Provincial de Pontevedra, 1989.

González Pérez, C.: *A festa dos maos*, Ir Indo edicions. Vigo, 1989.

Paz Rodríguez, J.: «Os Maos: festa popular ourensana máis formosa do ano». *Raigame*, 4. Ourense, 1997.

Risco, V.: «Etnografía. Cultura Espiritual», en *Historia de Galiza*. Buenos Aires, 1962.